

CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y EDUCATIVO DE NIÑAS Y NIÑOS DE FAMILIAS DE JORNALEROS MIGRANTES QUE HAN LOGRADO CURSAR LA EDUCACIÓN BÁSICA EN SINALOA

CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ SOLERA

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, CIUDAD DE MÉXICO

TEMÁTICA GENERAL: EDUCACIÓN DESIGUALDAD SOCIAL, INCLUSIÓN, TRABAJO Y EMPLEO

RESUMEN

En México ocho de cada diez niñas y niños de familias de jornaleros agrícolas migrantes no asisten a la escuela. Sin embargo, en 2016, un total de 276 niñas y niños migrantes asistían a tercero de secundaria en escuelas para migrantes de Sinaloa. La investigación busca comprender por qué, a pesar de vivir en las mismas condiciones que el resto de la población migrante, hay una pequeña cantidad de niñas y niños que logran acceder y permanecer en el sistema educativo hasta concluir la educación básica obligatoria.

Se empleó un enfoque metodológico mixto con técnicas cualitativas y cuantitativas. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas y se aplicaron cuestionarios estandarizados a 27 niñas y niños migrantes que en 2016 cursaban el tercer grado de secundaria en Sinaloa. Se recuperaron relatos de vida, a partir de la reconstrucción de los itinerarios migratorios, escolares y laborales de los niños y de sus familias, con el fin de identificar patrones que permitan formular una primera respuesta al problema de investigación planteado.

Las condiciones particulares de esta población, que se asocian con sus mayores posibilidades de acceso y permanencia en la escuela son: un clima educativo del hogar ligeramente mejor al de otros hogares de migrantes; la virtual eliminación del trabajo infantil y ciertos patrones migratorios que han permitido que las niñas y niños permanezcan en un solo lugar durante todo el ciclo escolar.

Palabras clave: Educación a migrantes, equidad educativa, derecho a la educación.

Introducción

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Ley General de Educación establecen la obligación del Estado Mexicano de brindar educación de calidad a toda la población hasta completar al menos la educación obligatoria.

Sin embargo, para la población infantil migrante este derecho aún no está asegurado. Diversos estudios muestran que la mayoría de las niñas, niños y adolescentes de familias jornaleras migrantes (en adelante NNA-FJAM) enfrentan múltiples obstáculos para hacer efectivo su derecho a la educación (Rodríguez, 2005; Loyo, 2008, 2010; Schmelkes, 2002, 2013; Rojas 2011, 2012; Rodríguez, Juárez, Valdivieso & Mercado, 2014). Uno de los mayores problemas es el limitado acceso y la baja permanencia que esta población tiene en el sistema educativo. De acuerdo con datos presentados por el INEE, en 2014 en el país había entre 279,000 y 326,000 niñas y niños migrantes de los cuales sólo entre 14 y 17% asistía a la escuela (INEE, 2016, p.18).ⁱ

Las condiciones educativas de los migrantes son en general precarias, pero hay casos de niñas, niños y jóvenes que, a pesar de vivir en condiciones sociales, económicas y culturales similares a las de otros jornaleros, han logrado acceder al sistema educativo y permanecer en él hasta concluir su educación básica; situación que motivó la realización del presente estudio, el cual busca comprender por qué en esos casos excepcionales, 276 alumnos migrantes de Sinaloa han podido ejercer su derecho a la educación, en contraste con lo que ocurre con la mayoría de NNA-FJAM.

La investigación forma parte de un estudio más amplio, desarrollado en el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE), de la Universidad Iberoamericana en el que, además de Sinaloa, se analizan casos similares en los estados de Sonora y Morelos.

Enfoque teórico

El estudio se orientó a partir de los planteamientos teóricos de Farrel (2007) quien sostiene que hay cuatro aspectos fundamentales a considerar en los estudios sobre equidad educativa. Para este autor se debe indagar hasta qué punto los niños que provienen de distintos grupos sociales pueden acceder al sistema educativo (*Equality of access*), permanecer en él hasta culminar sus estudios (*Equality of survival*), alcanzar un cierto nivel de logro educativo (*Equality of output*) y, por último, beneficiarse en su vida adulta por la educación recibida (*Equality of outcome*), con lo cual se podría conocer qué tan equitativo es un sistema escolar (p.136).

La presente investigación se enfocó en casos de hijos de jornaleros migrantes de Sinaloa que tuvieron la oportunidad de acceder al sistema educativo y pudieron permanecer en él hasta concluir la educación básica, como se estipula en las dos primeras categorías propuestas por Farrel; las dos últimas categorías analíticas no se estudian a detalle por carecer de información confiable para su estudio. Sin embargo, estos temas se incluyeron en las entrevistas, para conocer las percepciones

que los alumnos tienen sobre lo que aprendieron en su paso por la escuela y sobre lo que opinan acerca de la forma en que la educación repercutirá en sus vidas.

En el estudio se partió del supuesto de que los factores que favorecieron el acceso y la permanencia de los migrantes en la escuela se debían buscar en las características del contexto socioeconómico y cultural en el que viven los alumnos y en las características de la oferta educativa.

Debido a las condiciones de pobreza y exclusión social que prevalecen en América Latina algunos investigadores de la región se han planteado el problema de si es posible educar en cualquier contexto o si, por el contrario, existe un mínimo de equidad necesaria para que las prácticas educativas sean exitosas (López y Tedesco, 2002). A estas condiciones contextuales que favorecen o impiden el acceso y la permanencia en la escuela López y Tedesco las denominan condiciones de educabilidad las cuales permiten "...identificar cuál es el conjunto de recursos, aptitudes o predisposiciones que hacen posible que un niño o adolescente pueda asistir exitosamente a la escuela, al mismo tiempo que invita a analizar cuáles son las condiciones sociales que hacen posible que todos los niños y adolescentes accedan a esos recursos" (López y Tedesco, 2002:7).

Tal como lo plantean estos autores, gran parte de las condiciones de educabilidad dependen de la familia de origen del alumno, por lo cual nuestro trabajo comparte la hipótesis de que el acceso y la permanencia de los niños migrantes en el sistema educativo está ligada a las características del contexto familiar, es decir, a su situación económica, al nivel educativo de los padres y a sus expectativas con respecto a la educación de sus hijos, a la situación laboral del niño o niña, todo lo cual es a su vez afectado por las características que asume el proceso migratorio.

El otro aspecto a estudiar fueron las condiciones educativas que hicieron posible que los hijos de los migrantes puedan ejercer su derecho a la educación. Para abordar este tema recuperamos el planteamiento de las cuatro A (4-A) propuesto por Katarina Tomaševski (1999) este enfoque propone que se estudie hasta qué punto los niños tienen asequibilidad (o disponibilidad) al servicio educativo, para lo cual deben existir escuelas ubicadas cerca de donde viven los niños y dichas escuelas deben contar con maestros bien preparados y con la infraestructura, mobiliario y equipo suficientes. Por otra parte, se debe saber si las escuelas existentes son accesibles, lo cual implica que no deben existir barreras económicas, como el trabajo infantil, físicas, legales o administrativas y no debe discriminarse a ningún estudiante por razones de género, raza, lengua, condición socioeconómica, religión u origen.

El otro criterio es que la educación debe adaptarse a las características específicas de los alumnos, debe ser significativa, pertinente y relevante, además debe considerar las características culturales, socioeconómicas y las capacidades individuales de los estudiantes. Por último, este enfoque plantea que la educación debe ser aceptable, esto es que los estudiantes deben sentirse a gusto en la escuela y deben percibir que están aprendiendo y que lo que aprenden coincide con sus intereses y les va a resultar útil en su vida.

Siguiendo el planteamiento de Tomaševski, en la presente investigación se consideró que un aspecto central que explica que los migrantes hayan tenido o no la posibilidad de hacer un pleno ejercicio de su derecho a la educación, se relaciona con la disponibilidad de escuelas, la accesibilidad que tuvieron niñas y niños a las mismas, la adaptabilidad que los programas educativos tuvieron a las condiciones socioeconómicas y culturales de los niños y la aceptabilidad que tuvo la educación por parte de los estudiantes.

Enfoque metodológico

Se utilizó una metodología mixta. Para obtener datos cuantitativos se realizaron entrevistas estandarizadas, por medio de la aplicación de un cuestionario a cada NNA-FJAM, en el que se consignó información sobre las características del contexto socio-familiar y del alumno (sociales, económicas, educativas y culturales). Para la información cualitativa se optó por el método biográfico, con la técnica de relatos de vida, a partir de entrevistas semi-estructuradas. Con ambos métodos intentamos reconstruir las trayectorias escolares de los hijos e hijas de jornaleros agrícolas migrantes y relacionar las mismas con las condiciones socioeconómicas y culturales que prevalecen en sus familias.

Una vez definida la estrategia metodológica para cada uno de los aspectos a revisar se procedió a la recolección de información para su análisis, interpretación y presentación de resultados.

Un aspecto central del estudio fue la recuperación del relato de vida (*Life-history*), una narración retrospectiva realizada por el propio protagonista en la cual se analiza su vida o determinados fragmentos o aspectos de ella, lo cual se debe distinguir de la historia de vida (*Life-story*) una técnica con la que biógrafos o investigadores estudian la vida de una persona, para lo cual, además del propio relato de vida, emplean entrevistas a otros actores y analizan documentos u otras fuentes para obtener datos biográficos (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001).

Los relatos de vida se sistematizaron mediante la perspectiva analítica de la etnosociología (Bertaux, 2007) un tipo de “investigación empírica basada en el trabajo de campo, inspirado en la tradición etnográfica para sus técnicas de observación, pero que construye sus objetivos por referencia a ciertas problemáticas sociológicas” (Bertaux, 2007:15);

Unidades de análisis

La presente investigación se enfoca en el análisis de los itinerarios escolares, migratorios, familiares y laborales de 27 estudiantes provenientes de familias de jornaleros agrícolas migrantes que estuvieran cursando el tercer grado de secundaria en Sinaloa. Aunque el interés era estudiar casos de alumnos que hubieran concluido su educación básica, se consideró adecuado localizar a

estudiantes que estaban a punto de concluir sus estudios de secundaria, porque, una vez que salieran del sistema educativo sería muy difícil su localización.

Para identificar los lugares donde se desarrolló el trabajo de campo se solicitó a la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública una base de datos sobre el número de alumnos que asistían a tercero de secundaria en escuelas para migrantes en el ciclo escolar 2015-2016, información que fue suministrada por dicha dependencia a partir de los datos que recoge el Sistema Nacional de Control Escolar Migrante (SINACEM).

La SEP nos proporcionó el nombre de las escuelas de migrantes que impartían el tercer grado de secundaria, así como su clave y el número de alumnos inscritos en dicho grado en 2016. La matrícula total de esos planteles constituyó el universo de nuestro estudio, el cual estuvo conformado de acuerdo a los datos de la tabla 1. Mediante la visita a cuatro escuelas para migrantes se seleccionó de manera aleatoria a un total de 27 alumnos que tuvieran experiencia migratoria. A cada uno se le realizó una entrevista semi-estructurada para recuperar su relato de vida y se le pidieron datos suyos y de todos los miembros de su familia los que fueron anotados en un cuestionario. El número de entrevistados no corresponden a una muestra representativa, por lo que no se pueden hacer inferencias sobre toda la población, sin embargo, los datos recogidos consideramos que aportan elementos para formular hipótesis, que es lo que se busca en esta investigación.

Resultados

Contexto socioeconómico y cultural de los estudiantes

La población estudiada proviene de hogares que tienen un perfil ligeramente distinto al que suelen tener las familias de jornaleros migrantes. Mientras las estimaciones nacionales señalan que el 40% de los jornaleros migrantes son indígenas (INEE, 2016: 15), en los casos estudiados el 33.3% de padres y madres hablan alguna lengua autóctona y el 29.4% consideran pertenecer a un grupo indígena (ver tabla 2).

Otro dato importante es el relativo al clima educativo del hogar, de acuerdo a los datos publicados por el INEE, (2016: 17) en todo el país el promedio de escolaridad de los integrantes de 15 años o más de familias de jornaleros migrantes es de 4.5ⁱ. En los casos estudiados este promedio es de 6.1, lo cual indica que, en esas familias, la escolaridad de jóvenes y adultos es ligeramente mayor a la que se observa en general en los hogares de jornaleros migrantes.

Los padres de estos muchachos tienen edades entre 29 y 62 años por lo que es posible que, al menos los más jóvenes, se hayan beneficiado de los programas de educación a migrantes. Aunque el 22% de padres y madres son analfabetas, el 88% asistió a la escuela en algún momento de su vida. Un 22% de padres y madres tienen un nivel educativo muy bajo: menos de dos grados de primaria,

los que no saben leer ni escribir. Un 34% cuentan con primaria incompleta (de 3 a 5 grados) el 34% cuentan con primaria completa y un 10% de los progenitores cuentan con secundaria completa, un nivel educativo que puede ser considerado como alto en el contexto de los jornaleros migrantes. Otro dato importante es que 44% de padres y madres tienen una escolaridad más alta que la media nacional (4.5 años) de los jornaleros migrantes. El nivel educativo de los adultos se relaciona a su vez con lo manifestado por los jóvenes en las entrevistas semiestructuradas, en cuanto a que siempre han tenido un fuerte apoyo de sus padres para que asistan a la escuela, a que cuentan con el apoyo de los padres o de hermanos mayores cuando deben realizar tareas o tienen dudas en algún tema y a las medidas que han tomado algunas familias para garantizar que niñas y niños continúen en la escuela, a pesar de los desplazamientos a los que se ven forzados por motivos laborales.

Aunque la mayoría de los padres trabajan como jornaleros agrícolas, una tercera parte tiene puestos un poco más calificados: son supervisores, encargados o capataces o se desempeñan como conductores de camiones, operadores de maquinaria o instaladores de tubería (ver tabla 3). Conocer las ocupaciones de los padres es importante, porque los puestos técnicos gozan de mayor estabilidad y en ocasiones les permite a los trabajadores permanecer en la empresa durante más tiempo en comparación con las personas que laboran como jornaleros agrícolas, cuyo trabajo se requiere sólo en periodos de alta demanda de mano de obra como la siembra o la cosecha. En las épocas de menor demanda de fuerza de trabajo las empresas se mantienen activas y es el periodo que aprovechan para dar mantenimiento, hacer reparaciones o construir nuevas obras, lo que le permite a un pequeño grupo mantenerse durante la mayor parte del año en un mismo campo agrícola.

Patrones migratorios

El tipo de ocupación de los padres explica uno de los patrones migratorios que se identificó como un factor que propició que los jóvenes se mantuvieran en la escuela. Cuando las familias pasan la mayor parte del ciclo escolar en un solo campo, niñas y niños pueden asistir a la escuela de manera regular, como lo hacen los alumnos no-migrantes, que no tienen que cambiar de domicilio en forma constante.

Otro patrón migratorio que favorece la permanencia en la escuela es el de las familias que siguen un patrón pendular pero con gran regularidad en el tiempo y en el espacio. Es lo que narraron alumnos cuyas familias han llegado a trabajar al mismo campo agrícola durante muchos años y en los mismos meses del año.

“Desde pequeño migro, desde recién nacido, aquí nací en Costa Rica (Sinaloa) y de aquí migro para mi pueblo, voy y vengo cada año, voy a Oaxaca a visitar a la familia, aquí llegamos en septiembre y nos vamos en mayo, cuatro meses nada más, cada año es así.”

Adán, Escuela Secundaria Migrante, Campo Nuevo, Culiacán, Sinaloa.

En estos casos niñas y niños se incorporan a las escuelas de sus lugares de origen y cuando regresan al campo siguen estudiando en la escuela para migrantes. En otros casos, los jornaleros migrantes encargan a sus hijos con abuelas o tías, para que sigan asistiendo a la escuela mientras ellos van a trabajar a otros estados o municipios.

Actividades laborales

Un aspecto de gran importancia es que todos los alumnos entrevistados se han dedicado de manera prioritaria a estudiar. Al momento de realizar el estudio ningún alumno trabajaba en los campos de cultivo. Cuando les preguntamos si alguna vez habían trabajado, en muchos casos la respuesta fue afirmativa, pero explicaron que laboraban sólo en vacaciones o los fines de semana, de manera que no tuvieron que abandonar la escuela para ir a trabajar.

Las visitas a las escuelas permitieron observar que estas niñas y niños asisten a estudiar en condiciones muy similares a las que existen en una escuela regular, visten uniforme y se atienden las condiciones de funcionamiento normal de una institución escolar. Esto se facilita porque los alumnos cuentan con las condiciones de educabilidad indispensables. Llegan a estudiar descansados y alimentados, a diferencia de las condiciones precarias que prevalecen en otras escuelas para migrantes, donde los niños llegan a estudiar cansados y hambrientos después de una larga jornada laboral.

Condiciones educativas

Los niños y las niñas migrantes se han beneficiado de que existan escuelas para migrantes que han operado principalmente con recursos federales (PRONIM) y estatales, y además han contado con el apoyo de las empresas agrícolas. En los casos analizados, los alumnos contaron con buenas condiciones de disponibilidad (hay escuelas en todos los campos) accesibilidad (los migrantes pueden asistir y permanecer en ellas) y adaptabilidad, en tanto han sido flexibles para atender las condiciones particulares de los migrantes, lo cual permitió que niñas y niños asistieran a la escuela desde el nivel preescolar y tuvieran una trayectoria escolar estable durante la primaria y la secundaria. De los 27 alumnos entrevistados sólo uno de ellos estaba en situación de extra-edad y dicha situación se originó en factores ajenos a la escuela ⁱⁱⁱ, los demás presentaban trayectorias escolares muy estables sin problemas de reprobación o de abandono escolar.

Conclusiones

En los casos estudiados, los NNA-FJAM contaron con las condiciones de disponibilidad, accesibilidad, adaptabilidad y aceptabilidad previstas en el planteamiento de Tomaševski (1999). Sin

embargo, es importante señalar que las mismas oportunidades educativas estaban disponibles, en teoría, para todos los niños migrantes, incluyendo al 83% de la población total de NNA-FJAM que, de acuerdo con el INEE (2016:18) está fuera de la escuela. Por ello es importante señalar que el ejercicio efectivo de derecho a la educación por parte de los niños migrantes estudiados, se origina en una particular conjunción entre la oferta educativa del Estado y un mínimo de condiciones sociales, económicas y educativas que aportaron sus familias de origen, en especial, la desincorporación de niñas y niños del trabajo infantil, la permanencia en un solo lugar el tiempo suficiente para cursar un año escolar completo, así como el apoyo económico y afectivo del padre y la madre. En otros términos, los entrevistados pudieron aprovechar las oportunidades educativas que les ofrecieron, gracias a las condiciones de educabilidad relativamente buenas de su contexto familiar.

Tablas

Tabla 1. Escuelas secundarias que atienden a la comunidad migrante en Sinaloa en 2016, según clave y número de estudiantes inscritos en tercer grado de secundaria.

Nombre de la escuela	Clave	Matrícula en 3er grado de secundaria
Culiacán		
1.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0006F	15
2.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0001K	24
3.- Secundaria de Educación Migrante	25DZS0018K	20
4.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0021Y	7
5.- Campo Patricia	En trámite	21
6.- Buen Año Secundaria	25DZS0024	7
Navolato		
7.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0008D	39
8.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0003	13
9.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0011R	36
10.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0005G	31
11.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0010S	18
Elota		
12.- Escuela Educación Secundaria Migrante	En trámite	13
13.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	En trámite	10
14.- Secundaria Migrante	25DZS0017L	6

15.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0022X	8
Guasave		
16.- Escuela de Educación Secundaria Migrante	25DZS0019J	8
TOTAL		276
<p>Fuente: Elaboración propia con base en el concentrado de información matrícula registrada en tercer grado de secundaria, atención educativa del componente de atención a población migrante, Sistema Nacional de Control Escolar Migrante (SINACEM), DGEI-SEB-SEP, febrero, 2016.</p>		

Tabla 2. Indicadores educativos y culturales de los hogares de alumnos migrantes que cursaban el tercer grado de secundaria en Sinaloa, 2016.	
Indicador	Valor
Tasa de analfabetismo de padres y madres.	21.6
Promedio de años de escolaridad acumulada de padres y madres.	4.46
Promedio de años de escolaridad acumulada de integrantes del hogar de 15 años y más.	6.11
Porcentaje de padres y madres que dicen pertenecer a un grupo indígena.	29.4
Porcentaje de padres y madres que hablan lengua indígena.	33.3
Fuente: Cuestionario de datos básicos de familias de niñas, niños y jóvenes que cursaban el tercer grado de secundaria en Sinaloa, 2016.	

Tabla 3. Ocupación de los jefes de los hogares de alumnos migrantes que cursaban el tercer grado de secundaria en Sinaloa, 2016.		
Ocupación	Número	Porcentaje
Trabajadores de apoyo en actividades agrícolas (jornaleros).	12	44.4

Supervisores, encargados y capataces agropecuarios	6	22.2
Trabajadores en actividades de beneficio de productos agrícolas (empaques).	4	14.8
Conductores de camiones, camionetas y automóviles de carga.	2	7.4
Operadores de maquinaria	1	3.7
Plomeros, fontaneros e instaladores de tubería	1	3.7
Barrenderos y trabajadores de limpieza	1	3.7
Total	27	100.0
Fuente: Cuestionario de datos básicos de familias de niñas, niños y jóvenes que cursaban el tercer grado de secundaria en Sinaloa, 2016.		

Referencias

- Bertaux, D. (2005). Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Barcelona. Bellatierra.
- Bolívar, A.; Domingo, J. y Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid: La Muralla
- Chehaibar, L., A. Alcántara, M. Athié, A. Canales, Á. Díaz, P. Ducoing. (2013). "Diagnóstico de la educación" en Hacia una reforma del Sistema Educativo Nacional. México D.F. Recuperado de <http://www.educacionyculturaaz.com/wp-content/uploads/2013/01/Narro-Robres-Hacia-una-reforma-del-Sistema-Educativo-Nacional.pdf>
- Farrel, J. (2007). Changing conceptions of equality of education: forty years of comparative evidence. In R. F. Arnove & C. A. Torres (Eds.), Comparative Education: The Dialectic of the Global and the Local. Rowman & Littlefield Publishers.

- INEE, Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2016). "Directrices para mejorar la atención educativa de niñas niños y adolescentes de familias de jornaleros agrícolas migrantes." Ciudad de México: INEE-Instituto Nacional de Evaluación Educativa.
- López, N., & Tedesco, J. C. (2002). Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina. Buenos Aires: IPE. Retrieved from <http://ecaths1.s3.amazonaws.com/pontano2013/1691097626.educabilidad.pdf>
- Loyo, A. (2008). Evaluación Externa. Programa de Educación Preescolar y Primaria para Niñas y Niños de Familias Jornaleras Agrícolas Migrantes (PRONIM). México, D.F., SEP.
- Loyo, A. (2010). El sistema educativo. México: Nostra Ediciones
- Mallimaci, F. y V. Giménez (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, España. Gedisa Editorial.
- Rodríguez, C. R., Juárez, D., Valdivieso A. G., & Mercado, F. (2014). Estudio sobre los principales resultados y recomendaciones de la investigación educativa en el eje de equidad. México D.F.: INEE-Instituto Nacional de Evaluación Educativa.
- Rodríguez, C. (2005). La educación de menores jornaleros migrantes en Hidalgo. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at10/PRE1178739424.pdf>
- Rojas, T. (2011). La investigación educativa con población infantil jornalera migrante en México. Recuperado de postgrado.upnfm.edu.hn/r2011/12.pdf
- Rojas, T. (2012) Bienestar social de las familias agrícolas migrantes: acciones gubernamentales de las empresas agroexportadoras. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. 6 (14). 35 – 71
- Schmelkes, S. (2002). Visibilizar para crear conciencia. Los jornaleros agrícolas de México a la luz de los derechos humanos. Conferencia presentada en el Simposio de la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, Invisibilidad y conciencia, recuperado de http://www.uam.mx/cdi/pdf/eventos/invisibilidad/sylvia_schmelkes.pdf
- Schmelkes, S. (2013). Educación y pueblos indígenas: problemas de medición. Revista Internacional de Estadística y Geografía, 1, 5–13.
- Schmelkes, S. (2013a). Trabajo infantil indígena y el derecho a la educación en México. México, D.F., OIT. Recuperado de:

https://publiadmin.fundaciontelefonica.com/index.php/publicaciones/add_descargas?tipo_fichero=pdf&idioma_fichero=_&title=El+trabajo+infantil+y+el+derecho+a+la+Educaci%C3%B3n+en+M%C3%A9xico&code=270&lang=es&file=eltrabajoinfantilyelderechoalaeducacionenmexico.pdf&_ga=1.248342151.182839458.1493244352

Tomaševski, K. (1999). Los derechos económicos, sociales y culturales. Informe anual de la Relatora Especial sobre el derecho a la educación, presentado de conformidad con la resolución 1998/33 de la Comisión de Derechos Humanos. New York: Organización de las Naciones Unidas.

Notas

ⁱ La estimación sobre la tasa de asistencia escolar de los migrantes podría ser incluso menor. Schmelkes (2013a) estimaba que en México había una población de 350,000 niñas y niños migrantes, de los cuales sólo un 10% asistía a la escuela. Ese dato coincide con el publicado por un grupo de investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) quienes, a partir de datos del Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (UNICEF), afirmaban que menos de 10% de los hijos de jornaleros migrantes asistía a la escuela (Chehaibar, Alcántara, Athié, Canales, Díaz & Ducoing, 2013:24).

ⁱⁱ La fuente que emplea el INEE para hacer esta estimación es la Encuesta Nacional de Jornaleros, ENJO 2009.

ⁱⁱⁱ Dejó de estudiar un año, cuando su familia tuvo que regresar a su lugar de origen para atender problemas de salud de uno de sus integrantes, sin embargo, luego se reintegró y continuó estudiando sin problemas.